



Proves d'accés a la universitat

Convocatòria 2016

Lengua castellana y literatura

Serie 3

Opción de examen

(Marque el cuadro de la opción escogida)

OPCIÓN A



OPCIÓN B



Qualificació			
1. Comprensió lectora	1.1		
	1.2		
	1.3		
	1.4		
2. Expressió escrita	2.1		
	2.2		
3. Reflexió lingüística	3.1		
	3.2		
	3.3		
	3.4		
Suma de notes parcials			
Descompte per faltes			
Total			
Qualificació final			

Etiqueta identificadora de l'alumne/a

Etiqueta de qualificació

Ubicació del tribunal

Número del tribunal

La prueba consta de tres partes: 1) comprensión lectora, 2) expresión escrita y 3) reflexión lingüística.

Debe escoger UNA de las dos opciones (A o B) para completar las partes 1 y 2. En cambio, la parte 3 es común a las dos opciones.

OPCIÓN A

Lea el siguiente texto y responda a las cuestiones que se plantean a continuación.

Con la tonadilla dentro de mí, con esa sombra a mis espaldas, llego hasta mi casa. Ante el portal cerrado, siempre me pregunto lo mismo, ¿tendré las llaves? Las tengo.

Oigo un ruido. Me parece que proviene del rincón. Ya no es la sombra que me persigue ni el eco de la música del bar. Todo eso ha quedado fuera, en la calle. Esto es otra cosa. Un ruido como un gemido. Un ruido humano.

—¿Hay alguien ahí?, ¿quién es? —pregunto, alzando la voz.

Al ruido le cuesta articularse, expresarse con palabras. Busco a tientas el interruptor de la luz. El zaguán queda iluminado, aunque la luz es débil y tiembla un poco, como si la bombilla estuviera a punto de fundirse.

Me acerco con precaución al bulto que gime y se mueve.

—¿Qué hace aquí?, ¿qué le ha pasado? —pregunto.

Es una mujer. Está agachada, arrebujada en su abrigo, despeinada.

—¿Qué le ha pasado? —repito.

—No lo sé —balbucea.

—Pero algo le ha tenido que pasar.

—Tengo un dolor aquí —dice, con las manos sobre el abdomen, como sujetándolo.

—¿Vive en la casa?, ¿en qué piso? Habrá que llamar a un médico. ¿Puede ponerse en pie? Venga, la acompaño a su piso.

—¿Quién es usted? —pregunta, temblorosa, la mujer—. ¿Cómo sé que puedo fiarme de usted?

—Pues quédese aquí —le digo—. Mire, yo vivo en el quinto. Quédese aquí si quiere mientras voy a avisar a su familia.

—No tengo familia en la casa.

—¿No vive aquí?

—No he dicho eso.

La mujer habla ahora con más calma. Parece algo recuperada.

—Verás —dice, después de tragar saliva y de respirar profundamente—. Soy enfermera, cuido a la señora del segundo derecha, que vive sola. No está del todo incapacitada, pero casi. Fue justo al bajar por las escaleras, de pronto me sentí mal, fue como un golpe en el estómago. Me he tenido que echar en el suelo. Pero ya me encuentro mejor, se me está pasando, no sé qué ha podido ser.

La mujer se incorpora, apoyándose en la pared. La verdad es que, aunque no lleva uniforme de enfermera —lo que se vislumbra bajo el abrigo no es una bata blanca, y sus piernas están enfundadas en pantalones oscuros—, tiene pinta de enfermera. Es una mujer de aspecto fuerte, alguien capaz de ayudar, de sostener a otra persona, de manejarse bien con los otros. Se ha enderezado y se está sacudiendo el abrigo, manchado de polvo. El zaguán, es evidente, no está immaculado.

Soledad PUÉRTOLAS. «Películas». En: *El fin*. Barcelona: Anagrama, pp. 10-12

1. Comprensión lectora

[4 puntos en total]

1.1. De entre los siguientes enunciados, elija aquel que refleje de manera más completa y fiel el tema del texto.

[0,5 puntos. Si la respuesta es errónea, se descontarán 0,15 puntos; si no responde a la pregunta, no se aplicará ningún descuento.]

- El texto trata de la relación entre una mujer que sale de un estado mental perturbado y alguien que llega a su casa.
- El texto narra el encuentro de un/a vecino/a de un inmueble con una mujer que se siente enferma.
- El texto describe las sensaciones que alguien experimenta al encontrar a una persona herida en el portal de su casa.
- El texto argumenta a favor de la solidaridad entre vecinos de un inmueble.

1.2. Explique si la presentación de los hechos es objetiva o subjetiva y diga de qué recursos se vale la autora para expresar dicho tipo de presentación.

[1 punto]

1.3. Escriba un sinónimo adecuado para cada una de las palabras subrayadas en los siguientes fragmentos del texto:

[1 punto]

a) «Un ruido como un gemido»:

b) «Está agachada, arrebujada en su abrigo, despeinada»:

c) «—No lo sé —balbucea»:

d) «lo que se vislumbra bajo el abrigo no es una bata blanca, y sus piernas están enfundadas en pantalones oscuros»:

1.4. Responda a las siguientes cuestiones sobre las lecturas obligatorias.

[1,5 puntos en total]

- a) Describa, en un máximo de cuarenta palabras, qué malas artes emplea Celestina para convencer a Melibea de que acceda a recibir a Calisto, en la obra de Fernando de Rojas *La Celestina*.

[1 punto]

- b) En la obra de Miguel Mihura *Tres sombreros de copa*, el acto tercero empieza con la llegada de Don Sacramento a la habitación de Dionisio. ¿Quién es Don Sacramento?

[0,5 puntos. Si la respuesta es errónea, se descontarán 0,15 puntos; si no responde a la pregunta, no se aplicará ningún descuento.]

- Un amigo de Dionisio que viene a su boda.
- El padre de la novia de Dionisio.
- Un cliente del hotel, enojado por el ruido de la fiesta.
- El dueño del hotel donde se hospeda Dionisio.

2. Expresión escrita

[3 puntos en total]

- 2.1. Desarrolle en un texto expositivo, de entre cien y ciento cincuenta palabras, el siguiente tema: *Características del lenguaje científico*.

[2 puntos]

2.2. Reescriba el siguiente fragmento del texto desde el punto de vista de un narrador omnisciente:

[1 punto]

«Con la tonadilla dentro de mí, con esa sombra a mis espaldas, llego hasta mi casa. Ante el portal cerrado, siempre me pregunto lo mismo, ¿tendré las llaves? Las tengo.

Oigo un ruido. Me parece que proviene del rincón. Ya no es la sombra que me persigue ni el eco de la música del bar. Todo eso ha quedado fuera, en la calle. Esto es otra cosa. Un ruido como un gemido. Un ruido humano».

OPCIÓN B

Lea el siguiente texto y responda a las cuestiones que se plantean a continuación.

Tenía cinco años cuando mi abuelo el coronel me llevó a conocer los animales de un circo que estaba de paso en Aracataca. El que más me llamó la atención fue una especie de caballo maltrecho y desolado con una expresión de madre espantosa. «Es un camello», me dijo el abuelo. Alguien que estaba cerca le salió al paso. «Perdón, coronel», le dijo. «Es un dromedario.» Puedo imaginarme ahora cómo debió sentirse el abuelo de que alguien lo hubiera corregido en presencia del nieto, pero lo superó con una pregunta digna:

—¿Cuál es la diferencia?

—No la sé —le dijo el otro—, pero éste es un dromedario.

El abuelo no era un hombre culto, ni pretendía serlo, pues a los catorce años se había escapado de la clase para irse a tirar tiros en una de las incontables guerras civiles del Caribe, y nunca volvió a la escuela. Pero toda su vida fue consciente de sus vacíos, y tenía una avidez de conocimientos inmediatos que compensaba de sobra sus defectos.

Aquella tarde del circo volvió abatido a la casa y me llevó a su sobria oficina con un escritorio de cortina, un ventilador y un librero con un solo libro enorme. Lo consultó con una atención infantil, asimiló las informaciones y comparó los dibujos, y entonces supo él y supe yo para siempre la diferencia entre un dromedario y un camello. Al final me puso el mamotreto en el regazo y me dijo:

—Este libro no sólo lo sabe todo, sino que es el único que nunca se equivoca.

Era el diccionario de la lengua, sabe Dios cuál y de cuándo, muy viejo y ya a punto de desencuarnarse. Tenía en el lomo un Atlas colosal, en cuyos hombros se asentaba la bóveda del universo. «Esto quiere decir —dijo mi abuelo— que los diccionarios tienen que sostener el mundo.» Yo no sabía leer ni escribir, pero podía imaginarme cuánta razón tenía el coronel si eran casi dos mil páginas grandes, abigarradas y con dibujos preciosos. En la iglesia me había asombrado el tamaño del misal, pero el diccionario era más grande. Fue como asomarme al mundo entero por primera vez.

—¿Cuántas palabras habrá? —pregunté.

—Todas —dijo el abuelo.

La verdad es que en ese momento yo no necesitaba de las palabras, porque lograba expresar con dibujos todo lo que me impresionaba. A los cuatro años dibujé al mago Richardine, que le cortaba la cabeza a su mujer y se la volvía a pegar, como lo habíamos visto la noche anterior en el teatro. Una secuencia gráfica que empezaba con la decapitación a serrucho, seguía con la exhibición triunfal de la cabeza ensangrentada, y terminaba con la mujer, que agradecía los aplausos con la cabeza otra vez en su puesto. Las historietas gráficas estaban ya inventadas pero las conocí más tarde en el suplemento en colores de los periódicos dominicales. Entonces empecé a inventar historias dibujadas sin diálogos, porque aún no sabía escribir. Sin embargo, la noche en que conocí el diccionario se me despertó tal curiosidad por las palabras, que aprendí a leer más pronto de lo previsto. Así fue mi primer contacto con el que había de ser el libro fundamental en mi destino de escritor.

Gabriel GARCÍA MÁRQUEZ. «Prólogo». En: *Clave: Diccionario de uso del español actual*. Madrid: SM, 1996

1. Comprensión lectora

[4 puntos en total]

1.1. Sintetice, en un máximo de veinte palabras, el tema del texto.

[0,5 puntos]

1.2. Determine, en un máximo de cuarenta palabras, la estructura del texto atendiendo a su contenido.

[1 punto]

1.3. Escriba un sinónimo adecuado para cada una de las palabras subrayadas en los siguientes fragmentos del texto:

[1 punto]

a) «tenía una avidez de conocimientos inmediatos que compensaba de sobra sus defectos»:

b) «Aquella tarde del circo volvió abatido a la casa»:

c) «y me llevó a su sobria oficina con un escritorio de cortina, un ventilador y un librero con un solo libro enorme»:

d) «Yo no sabía leer ni escribir, pero podía imaginarme cuánta razón tenía el coronel si eran casi dos mil páginas grandes, abigarradas y con dibujos preciosos»:

1.4. Responda a las siguientes cuestiones sobre las lecturas obligatorias.

[1,5 puntos en total]

a) Explique en un máximo de cuarenta palabras, en qué circunstancias se conocen Paula y Dionisio en la obra *Tres sombreros de copa*, de Miguel Mihura.

[1 punto]

b) En la obra de Fernando de Rojas *La Celestina*, cuando en su visita a Melibea Celestina menciona a Calisto, ¿qué pretexto aduce Celestina para aplacar la furia de Melibea?

[0,5 puntos. Si la respuesta es errónea, se descontarán 0,15 puntos; si no responde a la pregunta, no se aplicará ningún descuento.]

- Se ha expresado demasiado bruscamente y sin el tacto que requieren los asuntos de amor.
- Será denunciada por Calisto a la Inquisición por sus actividades como bruja si no cumple el cometido de rendir a Melibea.
- Solo pretendía llevarle a Calisto una oración para el dolor de muelas y el cordón de su vestido, de propiedades curativas.
- Se lamenta por su deshonor y la de su familia por haber accedido a los ruegos de Calisto.

2. Expresión escrita

[3 puntos en total]

2.1. Desarrolle en un texto expositivo, de entre cien y ciento cincuenta palabras, el siguiente tema: *¿Hasta qué punto puede afirmarse que un diccionario contiene todas las palabras de una lengua?*

[2 puntos]

- 2.2. El siguiente fragmento contiene errores de expresión o faltas de ortografía. Reescríbalo de forma correcta, sin justificar los cambios.

[1 punto]

«Habían habido detenciones y se desconocía el por qué de su implicación. Los argumentos que aducieron no convencieron al jurado y tan poco pudieron contar con un buen abogado. No les quedó otra salida si no huir».

PARTE COMÚN

3. Reflexión lingüística

[3 puntos en total]

3.1. Explique, en un máximo de cuarenta palabras, la diferencia entre los términos *paronimia* y *homonimia* y aporte ejemplos de cada uno.

[1 punto]

3.2. Explique, en un máximo de cuarenta palabras, las diferencias gramaticales de *lo* en los siguientes contextos:

[1 punto]

- a) Enterados por los silbidos de que se acercaba un hombre blanco, hombres, mujeres y niños habían empezado a salir y lo habían contemplado con curiosidad y cierto recelo, sin acercarse mucho.
- b) El miedo a lo desconocido era el mismo en todas partes: en África temían a los espíritus malignos y en los Pirineos, a las brujas.

3.3. Lea las siguientes oraciones:

1. No se avergüenza de su actitud irresponsable.
2. Le deseo la mejor suerte del mundo.
3. Las preguntas dejaron perplejo al concursante.
4. El jardín fue limpiado por un operario eficiente.

De las siguientes opciones, elija la única que identifica de manera correcta y ordenada el tipo de función sintáctica de los sintagmas subrayados en cada una de las oraciones anteriores.

[0,5 puntos. Si la respuesta es errónea, se descontarán 0,15 puntos; si no responde a la pregunta, no se aplicará ningún descuento.]

- 1) complemento de régimen verbal, 2) sujeto, 3) complemento predicativo, 4) complemento indirecto
- 1) complemento de régimen verbal, 2) objeto directo, 3) complemento predicativo, 4) complemento agente
- 1) objeto directo, 2) objeto directo, 3) complemento predicativo, 4) atributo
- 1) complemento predicativo, 2) sujeto, 3) complemento circunstancial, 4) complemento agente

3.4. Lea las siguientes oraciones:

1. Te conviene estudiar bastante.
2. Al salir, cerrad la puerta, por favor.
3. Lo importante es saber dónde estás.
4. De haber llegado a la ciudad, hubiese venido a la fiesta.

De las siguientes opciones, elija la única secuencia que identifica de manera correcta y ordenada el tipo de proposición subordinada que aparece en cada una de las oraciones anteriores.

[0,5 puntos. Si la respuesta es errónea, se descontarán 0,15 puntos; si no responde a la pregunta, no se aplicará ningún descuento.]

- 1) sustantiva, 2) adverbial de lugar, 3) adjetiva, 4) adverbial condicional
- 1) sustantiva, 2) adverbial de tiempo, 3) adverbial condicional, 4) sustantiva
- 1) adjetiva, 2) adverbial de modo, 3) de relativo sustantivada, 4) adverbial de lugar
- 1) sustantiva, 2) adverbial de tiempo, 3) sustantiva, 4) adverbial condicional

Etiqueta del corrector/a



--	--

--	--

Etiqueta identificadora de l'alumne/a



Institut
d'Estudis
Catalans

